

**COBROS Y PAGOS PARA LA EDIFICACIÓN DE UNA CATEDRAL:  
SEGOVIA 1524-1699**

**COLLECTING AND PAYMENTS TO BUILD A CATHEDRAL:  
SEGOVIA 1524-1699**

**Miguel Ángel Cillanueva de Santos**

**RESUMEN**

En el pasado número de esta revista se presentó la investigación contable llevada a cabo en el Archivo de la Catedral de Segovia. En aquel artículo se presentó el análisis formal del contenido de los diferentes tipos de documentos contables encontrados en dicho archivo: un ejemplo de contabilidad eclesiástica de los siglos XVI y XVII. Para algunos de esos documentos, los llamados “libros de Fábrica” o “libros principales”, se pudo constatar la utilización del método de Cargo y Data, el cual vendría a corresponderse con un listado de los cobros y pagos efectuados por los administradores de la Fábrica, que finalizaría con el cálculo del “alcance” o saldo de la tesorería de dicha institución.

El presente artículo es la continuación de la investigación contable anterior, por cuanto incide en el contenido de los propios registros contables analizados tratando primero de extraer y analizar el mayor número de datos, y, posteriormente, de expresar hipótesis sobre los hechos económicos que motivaron los mismos. Dado lo dilatado del intervalo temporal investigado se hacía imprescindible un estudio previo que constatará la inflación experimentada por estos cobros y pagos, al objeto de que éstos pudieran compararse para poder concretar cuál fue su evolución real. A continuación, se analizará la contabilidad de los cobros y pagos que tuvo la Fábrica durante la construcción de la catedral, elaborando hipótesis sobre sus respectivas evoluciones y sobre el destino que se daba a los distintos tipos de cobros.

Los objetivos de la presente investigación son ahondar en el conocimiento del método contable de Cargo y Data utilizado en la Fábrica de la Catedral de Segovia; incidir en la calidad de la información contenida en estos registros contables, a pesar de utilizar un método contable menos avanzado que la partida doble que ya se venía utilizando en esta época, y, en clave más local, conocer cómo se financió la edificación del nuevo templo catedralicio de la ciudad.

**ABSTRACT**

The accounting investigation which took place in the archives of the Cathedral of Segovia was presented in the last issue of this journal. A formal analysis of the contents of different accounting documents found in those archives was described in the article as an example of ecclesiastical accountancy from XVI and XVII centuries. The use of the “collecting and data method” was showed in some of those documents, the so called “Factory Books” or “Principal Books”. They presented a list of collecting and payments carried out by the administrators of the Factory, which ended up with the calculation of the “alcance” guess or balance of the treasurer with respect to the institution.

The current article is a continuation of the former accounting history investigation. It goes on with the study of the same accounting registers. First, trying to extract and analyze the greatest amount of data and then

## Miguel Ángel Cillanueva de Santos: Cobros y pagos para la edificación de una 158 catedral: Segovia 1524-1699

---

trying to make hypothesis about the economical factors that motivated them. As the investigated time interval is so wide, a previous examination of the inflation produced during the years under study was very convenient to deal with significant figures.

The final aims of the current research are to know in detail the Charge and Discharge method used in the Factory of the cathedral of Segovia; to show the great quality of the information included in these accounting registers, in spite of using a less advanced accounting method than that of the double-entry bookkeeping, a method that was already used at the time. And then to know how the building of the new cathedral was financed, a subject with interest from a local point of view.

### PALABRAS CLAVE:

*Contabilidad eclesiástica, sistema de Cargo y Data, catedral de Segovia.*

### KEY WORDS:

*Church accounting, Charge and Discharge method, cathedral of Segovia*

## 1. Introducción

### 1.1. Estado de la cuestión

El contenido de este artículo estaría incluido dentro de los trabajos que en los últimos años se han efectuado en nuestro país dedicados a la contabilidad eclesiástica no monacal; así, entroncaría con las investigaciones contables realizadas en otros archivos catedralicios como los de Huesca [Latorre, 1992], Barcelona [Fatjó, 1999], Las Palmas de Gran Canaria [Calvo, 2000], Sevilla [Hernández Borreguero y Donoso, 2001] o Toledo [Villaluenga, 2001]. El estudio que ahora se presenta es la continuación de la investigación realizada sobre los libros de Fábrica de la catedral de Segovia que se presentó en el pasado número de esta revista; si en aquél artículo se hacía hincapié en el contenido estrictamente contable de los documentos estudiados, en éste se trata de ampliar el conocimiento sobre esta institución religiosa a través del análisis de la información que básicamente contenían esos registros contables: los cobros y pagos relacionados con la construcción de la catedral. ¿Por qué los historiadores contables debemos abordar facetas que quedarían fuera del estricto campo registral?

A esta cuestión se podría responder, a su vez, con otras preguntas: ¿y quién mejor que el investigador contable para elaborar teorías sobre el contenido patrimonial, económico o financiero de los apuntes contables que está analizando? ¿Quién puede contar con una mejor y mayor información, para elaborar las mismas, que las personas que manejan directamente las fuentes originales que recogían esas rentas y operaciones? Por tanto, se completa ahora el estudio contable de los libros de Fábrica de la catedral de Segovia a través del contenido de sus registros. Partiendo de este planteamiento se tratará alcanzar una información más completa sobre el procedimiento contable utilizado por la Fábrica de la catedral de Segovia durante los siglos XVI y XVII.

El trabajo desarrollado se ha basado en los registros contables que presentaban los canónigos fabriqueros al obispo para rendir cuentas de su administración durante un periodo de tiempo. Esta rendición de cuentas se efectuaba a partir de la información contenida en otros documentos contables, de uso cotidiano, llamados “libros auxiliares” y de los que, dada su escasa supervivencia hasta el momento presente, sólo se pudo constatar las características y

finalidades descritas en el artículo anterior de esta revista. Por este motivo, la investigación contable que ahora se presenta se basa casi exclusivamente en el contenido de los libros principales de esta institución que utilizaban el método contable de Cargo y Data. Este procedimiento consistía, básicamente, en la presentación del “alcance” o saldo de la caja de esta institución al comienzo del periodo de referencia del libro, al que seguían, siempre por este orden, el listado de los cobros (con su suma final o “cargo total”) y el listado de los pagos (con su suma final o “total descargo”) entre los que se incluían las llamadas “partidas no cobradas” y que aparecían inmediatamente antes que el cálculo del alcance final, con el cuál finalizaba la contabilidad del periodo.

Así, en las próximas páginas se describirá y analizará, en primer lugar, la contabilidad de los cobros, seguida de la de los pagos (donde se prestará una atención especial a la contabilización de las “partidas no cobradas”), y, por último, se tratarán de extraer conclusiones sobre el contenido económico-contable que todos estos registros contenían.

## 1.2. Inflación

Los libros de Fábrica de la catedral de Segovia son, además de un sistema de registro de la actividad económica de esta institución religiosa, una fuente inagotable de información sobre la evolución de los precios en la ciudad a lo largo del intervalo estudiado. Este análisis de precios responde, fundamentalmente, a dos tipos de causas:

- En primer lugar, lo dilatado que es el período de estudio: ciento setenta y cinco años. En efecto, la construcción de la catedral de Segovia se extendió a lo largo de los siglos XVI y XVII, ocupando las tres cuartas partes del primero y la totalidad del segundo. Siglos, por otra parte, de gran interés desde el punto de vista inflacionista en Castilla.
- En segundo lugar, el trabajo desarrollado se ha basado en unos registros contables formados exclusivamente por listados de cobros y pagos que, obviamente, venían expresados en valores corrientes, resulta imposible comparar los mismos si no se tiene en cuenta su enorme distancia temporal y la segura influencia de las variaciones de los precios en ellos.

Dentro de los libros de Fábrica, las partidas más fiables y permanentes para elaborar un estudio sobre la inflación soportada por esta institución, aparte de los pagos relacionados con materiales de construcción y salarios, son los referidos a los cobros en especie que recibía la obra: cereales, gallinas, corderos y cera, fundamentalmente. Es evidente que algunas de estas partidas estaban sujetas a una mayor influencia de circunstancias puntuales como malas cosechas, pestes o sequías, pero su evolución general a través de todo el periplo constructivo constituye una base sólida para elaborar la evolución de la inflación sufrida por el conjunto de los cobros y pagos de la obra. El procedimiento utilizado para realizar esta serie de inflación ha tomado como base (dándoles un valor de 100) a los precios que existían al iniciarse la obra de edificación para, posteriormente, ir realizando cálculos de los incrementos medios que se fueron produciendo en los mismos por períodos. Estos períodos han sido escogidos en función de la composición de los propios libros de Fábrica que, en ocasiones, agrupaban en un solo volumen las cuentas de varios años. Estas agrupaciones podían variar considerable y podían

## Miguel Ángel Cillanueva de Santos: Cobros y pagos para la edificación de una 160 catedral: Segovia 1524-1699

agrupar desde las cuentas de un único año a las de diecisiete años como sucede en el intervalo comprendido entre 1630 y 1646.

El resultado fue el siguiente:

### INFLACIÓN DE LA FÁBRICA CATEDRALICIA DE SEGOVIA

AÑOS	NUMEROS INDICE (base 100 en valores de 1524-1530)
1514-1517	80
1524-1530	100
1531-1540	98
1541-1550	137
1551-1560	160
1561-1570	178
1571-1575	200
1604-1610	252
1611-1620	240
1621-1629	261
1630-1646	289
1647-1653	307
1654-1662	354
1664-1679	390
1680-1689	339
1690-1699	274

FUENTE: Elaboración propia a partir de los libros de Fábrica.

A la luz de los datos contenidos en esta serie, se podría concluir que la inflación acumulada entre el inicio y el final de las obras de la construcción de la catedral de Segovia sería de aproximadamente el 275% aunque, habría que destacar, que ésta era la inflación que ya se sufría antes del ecuador del siglo XVII y que en el período comprendido entre 1664 y 1679 llegó a rozar el 400%.

## 2. Análisis del Cargo

El Cargo de los libros principales de la Fábrica estaba formado por un listado que recogía los cobros que supuestamente<sup>1</sup> había ingresado esta institución durante el intervalo al que iba referido el documento. Este listado de cobros era elaborado con la información que habían ido acumulando los fabriqueros en otra serie de documentos que recibían las denominaciones de “libro de mandas”, “libro de caja de las mandas”, “libro de medias anatas” y, básicamente, “libro de cobrar”.

<sup>1</sup> La aparición en el Descargo de estos documentos de “partidas no cobradas” hace sospechar que no todos los cargos apuntados fueran efectivamente cobrados.

## Miguel Ángel Cillanueva de Santos: Cobros y pagos para la edificación de una 161 catedral: Segovia 1524-1699

Como se apuntó en el artículo del número anterior de esta revista, los *libros de cobrar* tenían la función de registrar todas las operaciones relacionadas con los cobros utilizando para cada partida dos folios consecutivos (cuatro caras en total). En estos folios se pudo observar la utilización de las expresiones “Debe” y “Adeaver” a izquierda y derecha, respectivamente, de las partidas que en ellos se contabilizaban. La cara de la izquierda (Debe) recogía los derechos de cobro de la Fábrica y la de la derecha (Adeaver) los cobros efectivamente recaudados por la Fábrica catedralicia. El saldo final que arrojaban estos apuntes era el que se trasladaba al Cargo de los libros y que resumía en un único asiento el movimiento de la partida.

Analizando el contenido económico de los apuntes del Cargo de los libros principales, es indudable la influencia extrema que la inflación puede tener en la apreciación de la progresión que experimentaron los cobros de la Fábrica de la catedral de Segovia a lo largo de toda la edificación; en efecto, el alza de precios benefició a la Fábrica en cuanto vendedora de diezmos y otras rentas que recibía en especie y en cuanto perceptora del derecho de anatas (en la parte correspondiente a conceptos que se recibían también en especie) pero, en su conjunto, se vio fuertemente perjudicada dado que la mayoría de sus fuentes de recursos no sólo no aumentaban con los incrementos de los precios sino que incluso disminuían con éstos: las tasas de posesiones y algunas ofrendas, por ejemplo la de la Ciudad, solían ser fijas en su cuantía, mientras que los cepos y otras limosnas, que dependían del dinero disponible de los ciudadanos, se vieron afectadas negativamente por esta misma causa. Así, utilizando los números índice de precios anteriores, y aplicándolos sobre los cobros medios anuales, se obtendría la siguiente tabla.

### **DEFLACIÓN DE COBROS MEDIOS ANUALES DE LA FÁBRICA**

Período	Cobros Totales	Media Anual	Nº Índice	Cobros Medios Deflactados
1524-1530	10.705.170	1.529.310	100	1.529.310
1531-1540	9.918.720,5	1.239.840	98	1.265.143
1541-1550	11.012.047	1.101.205	137	803.799
1551-1560	10.142.690,5	1.014.269	160	633.918
1561-1570	15.129.265	1.512.926,5	178	849.959
1571-1575	7.018.226	1.403.645	200	701.823
1604-1610	12.765.014	1.823.573	252	723.640
1611-1620	19.258.060	1.925.806	240	802.419
1621-1629	16.638.555	1.848.728	261	708.325
1630-1646	31.444.137	1.849.655	289	640.019
1647-1653	20.810.437	2.972.920	307	968.378
1654-1662	42.441.540,5	4.715.727	354	1.332.126
1664-1679	63.625.786	3.976.612	390	1.019.644
1680-1689	49.747.735	4.974.773,5	339	1.467.485
1690-1699	33.400.717	3.340.072	274	1.219.004
TOTAL / / MEDIA	354.058.100,5	2.348.604		977.666

FUENTE: Elaboración propia a partir de los libros de Fábrica.

## Miguel Ángel Cillanueva de Santos: Cobros y pagos para la edificación de una 162 catedral: Segovia 1524-1699

Ante la exposición de los datos nominales de cobros medios anuales de la Fábrica catedralicia podría pensarse en un ligero descenso de los mismos durante el segundo cuarto del siglo XVI hasta reducir los datos iniciales en una tercera parte en la década de los cincuenta. A partir de ese momento se iniciaría un crecimiento continuo hasta la segunda década del siglo XVII. Después de veinte años de estancamiento, en 1647 volverían a recuperarse para alcanzar las máximas recaudaciones en la década de los ochenta, triplicando lo conseguido en el primer período de construcción. La última década del XVII mostraría una fuerte caída de los cobros coincidente con la finalización de las obras, pero manteniéndose en unas cifras bastante elevadas.

Sin embargo, la imagen reflejada por los datos deflactados difiere bastante de la evolución descrita para los datos nominales. Así, el resultado de la deflación realizada resulta esclarecedor para entender la evolución experimentada por los cobros y, por extensión, por la propia obra de construcción de la catedral de Segovia. Se aprecia que los mayores cobros los obtuvo la Fábrica catedralicia en los primeros años de construcción del nuevo templo. A partir de este primer período las cifras de cobros medios deflactados van a ser inferiores a las iniciales con un continuo descenso hasta el intervalo comprendido entre 1551 y 1560 cuando la obra se detiene. Desde los años sesenta del siglo XVI y hasta 1629 los cobros se mantienen en unos niveles bajos, por debajo del 50% de la recaudación media inicial, para llegar a tocar fondo en el intervalo comprendido entre 1630 y 1646 coincidiendo con los peores años para la economía de la ciudad. Posteriormente, a partir de 1647, los cobros medios deflactados parecen recuperarse hasta alcanzar unos niveles aceptables, superior al millón de maravedís y casi se alcanza el volumen de los cobros iniciales en la década de los ochenta.

### 2.1 Composición de los cobros de la Fábrica

Los cobros de que disponía la Fábrica de la Catedral segoviana antes de iniciarse la obra de edificación eran los necesarios para mantener los gastos habituales del culto religioso en su interior, por lo que su magnitud era muy poco importante. Evidentemente, para afrontar el enorme gasto que suponía la construcción de un nuevo templo catedralicio esta institución tuvo que incrementar sus rentas habituales y buscar nuevas fuentes de financiación. Los cobros de la Fábrica se han agrupando, para su análisis, en cuatro apartados: Rentas Ordinarias, Ofrendas, Cuestaciones y Rentas Extraordinarias. Veamos la composición de estos cuatro tipos de cobros un poco más en profundidad.

**RENTAS ORDINARIAS:** cobros regulares que junto a las Cuestaciones formaban el patrimonio de partida de la Fábrica antes de la obra. Componían las rentas ordinarias las siguientes fuentes de recursos:

- a) PROPIEDADES: posesiones de la Fábrica que podían ser de naturaleza
  - Rústica: tierras de “pan llevar” diseminadas por todo el obispado que eran arrendadas.
  - Urbana: fundamentalmente casas procedentes de legados o compradas, que eran puestas en alquiler.

## Miguel Ángel Cillanueva de Santos: Cobros y pagos para la edificación de una 163 catedral: Segovia 1524-1699

---

- b) DIEZMOS Y PRÉSTAMOS: el 8'25% o el 30 %, respectivamente, de las rentas decimales de determinados lugares. Hasta 1554 las arrendaba, a partir de 1555 vendía directamente el grano .
- c) RENTAS VARIAS: diversos conceptos por los que la Fábrica recibía rentas de forma regular, entre los que aparecían:
  - CENSOS: derecho real constituido sobre un bien inmueble;
  - JUROS: título de deuda nominativo a interés fijo, sin término de redención y negociable.
  - SEPULTURAS: venta de sepulturas en el enlosado, naves y capillas del templo.
  - POSESIONES: derechos por la posesión de sus cargos de determinadas dignidades eclesiásticas o a la muerte de éstas.
  - MEDIAS ANATAS: los beneficios curados y demás beneficios simples del obispado adscritos a la Fábrica pagaban la mitad del importe de los frutos habidos el primer año de su posesión.
  - RACIONES: participación en determinados diezmos que recibía la iglesia.
  - CAPELLANÍAS Y OBRAS PÍAS: estos tipos de instituciones religiosas pagaban anualmente una cierta cantidad por derecho de oblata (gasto en vino, hostias, cera) y vestuario.
  - TRIBUTOS: fijados por la autoridad eclesiástica a alguna de sus instituciones a favor de Fábrica.

Las rentas ordinarias aportaron el 42% de los fondos con los que contó la Fábrica durante su edificación, que se reparte de la siguiente forma: 5% préstamos, 14% juros y censos, 3% sepulturas, 3% posesiones, 14% medias anatas, 2% capellanías, 1% tributos.

**CUESTACIONES:** eran recursos que obtenía la Fábrica catedralicia de las peticiones periódicas que la Iglesia efectuaba. Se distinguen 3 tipos:

- a) CUARTAS DE LAS DEMANDAS DEL OBISPADO: la Fábrica tenía una participación del 25% (cuartas) en las peticiones ordinarias que realizaba el obispado con motivo de ciertas festividades o para la edificación de ciertos templos como los de Covadonga, Montserrat, Guadalupe o Peña de Francia.
- b) IMPETRAS: bulas con las que se concedían beneficios dudosos con obligación de aclararlos por cuenta y riesgo del que los conseguía.
- c) CEPOS Y LIMOSNAS: oblaciones presentadas en fiestas litúrgicas y funerales (pie de altar, derechos de estola) a las que hay que unir los cepillos que fueron instalándose en todos los santuarios e iglesias. Dentro de estas rentas destaca el “Plato de S. Frutos”, patrón de la ciudad, que se celebra el 25 de octubre, fecha en la que se realizaba el ofertorio de sus reliquias para su adoración.

Estas rentas suponían la principal fuente de ingresos para la Fábrica antes de iniciarse la obra de construcción del nuevo templo, pero fueron perdiendo rápidamente importancia hasta casi llegar a desaparecer en el siglo XVII. Aportaron el 6% de los cobros totales de la Fábrica: un 3'7% las Cuartas y un 2% las limosnas.

## Miguel Ángel Cillanueva de Santos: Cobros y pagos para la edificación de una 164 catedral: Segovia 1524-1699

**OFRENDAS:** donaciones institucionalizadas surgidas con motivo de la edificación del nuevo templo, se distinguen ocho:

- a) **MONARCAS:** Carlos I impulsó la construcción de la nueva catedral con unas ofrendas que no llegaron a concretarse y que no continuaron ninguno de sus sucesores salvo aportaciones muy puntuales.
  - b) **AYUNTAMIENTO O CIUDAD:** creada con motivo de la indemnización que tenía que pagar la Ciudad para responder de los destrozos ocasionados en la antigua catedral por la Revuelta Comunera, estaba basada en las facultades de sisa (impuesto sobre el consumo de determinados productos) concedidas por el rey.
  - c) **OBISPOS:** solían efectuar dos ofrendas una institucional y otra personal.
  - d) **CABILDO Y CLERECÍA (Capellanes de número, clero capitular):** ofrendas regulares de los diferentes grupos de eclesiásticos afincados en la ciudad, fundamentalmente de los miembros del cabildo.
  - e) **LINAJES (Caballeros):** ofrenda de los representantes de la elite de la nobleza urbana de la ciudad.
  - f) **GREMIOS DE OFICIOS:** los ciudadanos agrupados por oficios aportaban su ofrenda a la Fábrica el día de su patrón en procesión partiendo de determinadas iglesias de la ciudad hasta el templo en construcción.
  - g) **NACIONES:** los ciudadanos procedentes de otros lugares (vizcaínos y montañeses) se agrupaban para realizar una ofrenda diferenciada. Ejemplo de la importancia económica de la ciudad en el siglo XVI.
  - h) **PARROQUIAS:** algunas mantuvieron durante toda la obra una ofrenda individualizada.
- En conjunto, las ofrendas aportaron el 41% de los fondos recaudados por la Fábrica durante la edificación del nuevo templo, que se distribuye en un 0'5% los reyes, 19% la Ciudad, 2'2% obispos, 7% cabildo y clerecía, 1'3% linajes, 10'2% oficios y 1% entre naciones y parroquias.

**RENTAS EXTRAORDINARIAS:** cobros de muy diversa naturaleza, aleatorios e imprevistos como

- a) **VENTAS:** de ornamentos viejos y alhajas de la catedral, de materiales de construcción sobrantes de la obra o de la demolición de la antigua catedral, de cera sobrante de las ofrendas regularizadas o de pequeños productos religiosos: caxones, alombras, epactas...
- b) **EXPOLIOS Y VACANTES DE LOS OBISPOS:** los primeros eran los bienes que los obispos adquirían con los frutos de su dignidad, que estaban excluidos de su testamento; las segundas eran las rentas producidas por la mitra desde la muerte o cese del obispo hasta la preconización de su sucesor.
- c) **MANDAS TESTAMENTALES:** legados realizados en sus últimas voluntades por los vecinos y clero a favor de la Fábrica de la catedral.
- d) **PENAS PECUNIARIAS:** impuestas por los obispos o provisosos que afectaban a la población eclesiástica en forma de multas, penas o faltas.
- e) **COLECTAS EXTRAORDINARIAS:** para ayuda a la Fábrica catedralicia, en concreto, se realizaron en 1525, 1558, 1562, 1618 y 1649-1653.



## Miguel Ángel Cillanueva de Santos: Cobros y pagos para la edificación de una 165 catedral: Segovia 1524-1699

Todas estas rentas supusieron el 11% de lo recaudado, la mitad procedente de las mandas testamentales y la cuarta parte de las ventas.

### 2.2. Evolución de los cobros de la Fábrica

Los distintos tipos de cobros de la Fábrica de la catedral de Segovia no presentan una distribución homogénea a lo largo de los casi dos siglos de construcción del templo. Los diferentes avatares que sufrió la obra y, fundamentalmente, la evolución de la situación económica de la ciudad motivaron una serie de cambios en la composición de las rentas de la Fábrica. Así, en la siguiente tabla se presenta, en valores porcentuales, la participación de cada uno de los cuatro grupos de rentas de la Fábrica.

#### EVOLUCIÓN DE LA COMPOSICIÓN DE LAS RENTAS DE LA FÁBRICA

(En porcentajes por períodos)

PERÍODO	RENTAS ORDINARIAS	CUESTACIONES	OFRENDAS	RENTAS EXTRAORD.
1524-1530	12	25	39	24
1531-1540	16	19	58	7
1541-1550	24	14	57	5
1551-1560	34	15	48	3
1561-1570	28	10	51	11
1571-1575	43	7	45	5
1604-1610	51	5	42	2
1611-1620	43	3	44	10
1621-1629	49	2	43	6
1630-1646	62	0'5	31'5	6
1647-1653	33	1	17	49
1654-1662	41'5	0'5	40	18
1664-1679	49	1	43	7
1680-1689	56'5	3	21'5	19
1690-1699	58	2	34	6
<b>% MEDIO PONDERADO</b>	<b>42</b>	<b>6</b>	<b>41</b>	<b>11</b>

FUENTE: Elaboración propia a partir de los libros de Fábrica.

Las ofrendas y las cuestaciones fueron disminuyendo en importancia según avanzaba la obra, estas últimas de forma más pronunciada, mientras que las rentas ordinarias tuvieron un crecimiento continuo, más acentuado al final de la obra. Por su parte, los cobros extraordinarios se habrían mantenido durante toda la edificación en unos valores cercanos al 10%, salvo en un momento puntual en que ascendieron hasta el 50%. La explicación a esta permanente evolución de los cobros de la Fábrica a lo largo de la obra de construcción de la catedral de Segovia es sencilla aunque está compuesta por factores de muy diverso tipo que se desarrollan a continuación.

Un primer aspecto a tener en cuenta es que en la mayor participación inicial de las ofrendas influye la combinación de una buena situación económica de la ciudad y del alto grado de compromiso de todas sus instituciones en la construcción del templo. De esta forma, las ofrendas alcanzan cifras altísimas y en ellas participan todos los estamentos de Segovia, pero de forma muy destacada los gremios y la Ciudad (el ayuntamiento) como institución representante de la Comunidad de Villa y Tierra de Segovia. Como además, esta ofrenda de la Ciudad se obtenía de las facultades de sisa aplicadas sobre el consumo de ciertos bienes como el jabón o la carne, es lógico pensar que las ofrendas reflejan fielmente la evolución de la economía segoviana a lo largo de la obra de la catedral: en ligero descenso desde mediados del siglo XVI; posteriormente, a partir de la tercera década del siglo XVII se desploman durante varias décadas para apuntar una cierta recuperación en la segunda mitad de este siglo.

Un segundo aspecto relevante es el seguro trasvase de fondos que, a raíz de comenzar la edificación de la nueva catedral, se produce de las cuestaciones a las ofrendas en un primer momento y, posteriormente, hacia las rentas extraordinarias. En efecto, del libro de Fábrica del período comprendido entre los años 1514 y 1517, es decir, de los años inmediatamente anteriores a iniciarse la edificación, se ha extraído la siguiente composición de rentas de la Fábrica de la antigua catedral de Segovia: rentas ordinarias 20%, cuestaciones 69%, y rentas extraordinarias 11%. Si a continuación se observa la composición del primer período constructivo ya se puede corroborar dicho trasvase: las cuestaciones suponen sólo el 25% de las rentas por un 39% de las ofrendas que aparecen por primera vez en los libros (en conjunto, estos dos grupos de partidas representarían un 64% de los cobros de la Fábrica, dato muy cercano al que anteriormente representaban las cuestaciones por sí solas). En los siguientes períodos de edificación es posible adivinar la continuidad de esa transferencia pues mientras las ofrendas aumentan su participación, las cuestaciones ven reducir la suya. ¿Qué ocurre cuando, ya en el siglo XVII, las ofrendas dejan de crecer y las cuestaciones siguen bajando hasta prácticamente desaparecer? En este caso, el trasvase se produce desde ambos conjuntos de partidas, cuestaciones y ofrendas, hacia las rentas extraordinarias en forma de mandas testamentales y limosnas particulares.

En tercer lugar, lo sucedido en el período comprendido entre 1630 y 1646 en que las rentas ordinarias supusieron el 62% de los cobros está motivado en la fuerte disminución del resto de partidas más que en un incremento significativo de las ordinarias. Desde la tercera década del siglo XVII el ciudadano de Segovia apenas tiene para sobrevivir y esto repercute sobremanera en los fondos catedralicios. Esta situación empujó al cabildo a tratar de reforzar sus recursos ordinarios con nuevos convenios de medias anatas, así como con la consecución de nuevos juro y censos. A pesar de ello, durante este período la Fábrica malamente puede soportar sus propios gastos ordinarios como para acometer la tensión financiera de la obra, por lo que ésta avanzará muy lentamente durante buena parte del siglo XVII.

En último lugar, en el alto porcentaje de partida de las rentas extraordinarias influye, sobre todo, la venta de la piedra, madera y otros materiales provenientes del derribo definitivo de la antigua catedral, destruida sólo parcialmente en la Guerra de las Comunidades. Posteriormente, durante el resto de la construcción estas rentas extraordinarias se mantendrán en porcentajes de participación por debajo del 6%. Este nivel de aportación únicamente será

sobrepasado por acontecimientos puntuales, como la colecta motivada por el incendio de 1614. Por fin, en los años comprendidos entre 1647 y 1653 las mandas testamentales harán que estas rentas incrementen excepcionalmente su participación hasta alcanzar la cifra récord del 49%, provocando también que suba su porcentaje en las últimas décadas del siglo XVII y en la media final resultante de todo el periplo constructivo.

## 2. Análisis del Descargo

El Descargo de los libros principales de la Fábrica estaba formado por un listado que recogía los pagos que había realizado esta institución durante el intervalo al que iba referido el documento, así como, por el listado de los cargos que no se habían logrado cobrar finalmente bajo el epígrafe de “partidas no cobradas”. El listado de pagos era elaborado con la información que habían ido acumulando los fabriqueros en otra serie de documentos que recibían las denominaciones de “*libro de descargo de los maravedíes de las ofrendas*” y, básicamente, “*libro de pagar*”.

Como se apuntó en el artículo del número anterior de esta revista, los *libros de pagar* se encargaban de recoger detalladamente todas las operaciones relacionadas con los pagos realizados por la Fábrica y en estos libros cada cuenta disponía de dos folios consecutivos (cuatro caras en total) en los que se anotaban sus movimientos bajo los epígrafes Adeaver y Debe, respectivamente. En la cara de la derecha (la del Debe o “Recibí”) los apuntes iban acompañados de la firma de la persona que recibía el dinero, lo que otorgaría a estos documentos cierto carácter probatorio de los pagos efectuados.

### 3.1. Composición de los pagos de la Fábrica

Al analizar el contenido económico de los listados de pagos del descargo de los libros principales resulta indudable la influencia que los datos de inflación calculados para la propia Fábrica pueden tener, también, en la apreciación de la evolución de los pagos de la Fábrica de la catedral de Segovia. Por este motivo y, buscando ofrecer los datos más veraces posibles, se ha realizado una deflación de los mismos en base a esos números índice de inflación.

### DEFLACIÓN DE PAGOS MEDIOS ANUALES DE LA FÁBRICA

Período	Pagos Totales	Media Anual	Nº Índice	Pagos Medios Deflactados
1524-1530	10.272.095	1.467.442	100	1.467.442
1531-1540	10.242.775	1.280.347	98	1.306.476
1541-1550	10.829.931,5	1.082.993	137	790.506
1551-1560	9.445.795,5	944.580	160	590.362
1561-1570 *	14.392.572	1.439.257	178	808.571
1571-1575	7.072.279	1.414.456	200	707.228
1604-1610	11.058.126	1.579.732	252	626.878
1611-1620	18.623.867	1.862.387	240	775.994
1621-1629	17.145.396	1.905.044	261	729.902
1630-1646	30.529.402	1.795.847	289	621.400
1647-1653	21.238.224,5	3.034.032	307	988.284
1654-1662	31.211.346	3.467.927	354	979.640
1664-1679	55.297.128	3.456.070,5	390	886.172
1680-1689	35.408.882	3.540.888	339	1.044.510
1690-1699	23.919.433	2.391.943	274	872.972
TOTAL / / MEDIA	306.687.252,5	2.044.196		879.756

\* Los datos de este período son aproximados.

FUENTE: Elaboración propia a partir de los libros de Fábrica.

El primer dato que destaca de la tabla anterior es la evolución similar de los pagos nominales con la de los cobros nominales anteriormente analizados, algo que era de esperar debido a la total dependencia de los primeros respecto a los segundos. Así, durante la primera mitad del siglo XVI los pagos medios nominales tienen una tendencia descendente hasta el comienzo de la década de los años sesenta en que se incrementan significativamente. Tras una oscilante primera mitad del siglo XVII, donde alternan subidas y bajadas, se recuperan fuertemente a partir del ecuador del siglo. Durante los cuarenta años siguientes irán en aumento, alcanzando las cifras más altas de toda la edificación. Por fin, en la última década caen fuertemente, como era lógico que sucediera ante la finalización de la construcción arquitectónica del templo, aunque siguen manteniéndose en unas cifras altas. Lógicamente, el análisis de los pagos medios deflactados arroja una evolución muy diferente a los reales ya que las cifras alcanzadas en el primer período analizado nunca serán superadas durante el resto de la construcción.

Los distintos tipos de pagos que tuvo la Fábrica durante la edificación fueron:

- **Pagos ordinarios:** que comprenden los pagos financieros de la Fábrica (censos), sueldos de los empleados de la catedral y de la propia Fábrica, salarios, libramientos varios, así como los pagos provocados por distintos productos consumibles habituales como aceite, vino y cera.

Miguel Ángel Cillanueva de Santos: Cobros y pagos para la edificación de una 169  
catedral: Segovia 1524-1699

- **Pagos directos de la obra:** que comprenden, entre otros, las nóminas ordinarias de los obreros, los materiales de construcción (piedra, arena, cal, madera...) y los destajos de determinadas obras que se contabilizaban de forma individualizada.
- **Pagos extraordinarios:** apartado que comprende el conjunto de pagos distintos de los recogidos en los dos grupos anteriores: fundamentalmente reparaciones y pérdidas provocadas por mermas del pan y por devaluaciones de las monedas.

La tabla que recoge la evolución de los diferentes tipos de pagos a lo largo de la edificación es la siguiente:

### EVOLUCIÓN DE LA COMPOSICIÓN DE LOS PAGOS DE LA FÁBRICA

(En porcentajes por períodos)

PERÍODO	PAGOS ORDINARIOS	OBRA	PAGOS EXTRAORDINARIOS
1524-1530	10	83	7
1531-1540	13	78	9
1541-1550	24	63	13
1551-1560	22	51	27
1561-1570 *	23	54	23
1571-1575 *	25	55	20
1604-1610	54	44'5	1'5
1611-1620	53	35	12
1621-1629	62	38	0
1630-1646	80	18	2
1647-1653	45	51	4
1654-1662	45	55	0
1664-1679	54	45	1
1680-1689	51'5	43'5	5
1690-1699	74	25	1
<b>% MEDIO PONDERADO</b>	<b>46</b>	<b>46</b>	<b>8</b>

\* Los datos de estos períodos son aproximados.

FUENTE: Elaboración propia a partir de los libros de Fábrica.

Los datos finales recogidos en esta tabla apuntarían hacia un empate entre los pagos ordinarios y los pagos de obra como aplicación de los fondos de la Fábrica. Sin embargo, es necesario realizar un análisis más detallado para descubrir interesantes conclusiones sobre cuál fue el destino principal de las rentas que recaudaba el canónigo fabriquero y, fundamentalmente, sobre cuál fue la evolución que experimentó el descargo de la Fábrica a lo largo de los años investigados.

Obteniendo el dato medio final correspondiente a los pagos medios deflactados de pagos ordinarios y pagos de obra, refleja que fue superior el de los pagos de obra en algo más de cien mil maravedíes. En concreto 461.093 maravedíes fue el pago medio deflactado de obra frente a 349.122 maravedíes el de partidas ordinarias. Este dato apuntaría un mayor trasvase final de fondos hacia la obra pero se haya fuertemente distorsionado por el efecto de la inflación: los mejores años para los pagos de obra se corresponden con los de inferior

inflación, mientras que aquellos años en que los pagos ordinarios eran mayores coinciden con los más inflacionistas. Así, si en vez de coger el dato deflactado se observa el nominal, la situación cambia radicalmente: los pagos totales destinados a la obra fueron inferiores a los ordinarios -en función de los datos disponibles- en quince millones de maravedís. Inicialmente, los de obra eran ocho veces mayores que los ordinarios, sin embargo, terminan suponiendo una tercera parte y, en alguna ocasión puntual, los ordinarios cuadruplicaron a los de obra. Además, observando su evolución comparada puede verse como los pagos medios deflactados de ambos grupos de partidas de descargo llevan desde el comienzo de la construcción progresiones totalmente opuestas -los pagos de obra son superiores aunque decrecen, mientras los pagos ordinarios son inferiores pero crecen- hasta que ambas trayectorias se cruzan en el período comprendido entre 1604 y 1610, iniciando de esta forma lo que iba a ser la norma de este segundo siglo de construcción: los pagos ordinarios iban a superar siempre -con la excepción del período comprendido entre 1647 y 1653- a los desembolsos propiamente destinados a la obra. Esta nueva situación iba a incrementar el recelo que, casi desde el comienzo, tenía el ayuntamiento de la ciudad con los responsables de la Fábrica del cabildo y desembocaría en la separación de las cuentas de la Fábrica y de la obra de la catedral a partir de 1629 en dos libros separados. El período siguiente coincide con el de mayor distancia a favor de los pagos ordinarios y de mayor paralización de la obra ante la grave crisis que atraviesa la ciudad. Con la reanudación de la construcción y la mejoría de las cuentas de la Fábrica se asiste a cuatro décadas de bastante equiparación entre ambos grupos de partidas aunque con cierto predominio de las partidas ordinarias hasta la finalización de la misma.

### **3.2. Partidas no cobradas**

Las partidas no cobradas aparecen registradas formando parte del descargo de los libros principales a continuación de los apuntes que recogen los pagos realizados en el periodo. Bajo este epígrafe se recogían un listado de conceptos de cargo de esta institución que, por diferentes motivos y a pesar de estar ya contabilizados en sus respectivos apuntes del cargo del mismo libro, no había sido posible realizar su definitiva realización en forma de cobro. Estas partidas no cobradas añaden un matiz muy interesante desde el punto de vista contable: durante todo este artículo se ha venido apuntando que en los libros principales de la Fábrica únicamente se recogían los cobros y pagos que había efectuado esta institución durante un determinado periodo. Sin embargo, la aparición de estas partidas no cobradas casi desde el comienzo de la construcción de la catedral de Segovia, y su progresivo aumento a lo largo de la misma, inducen a pensar que los canónigos fabriqueros anotaban ciertos cobros previamente a su definitiva realización. Parece obvio que en una contabilidad donde los únicos hechos económicos que son contabilizados se corresponden con entradas o salidas de tesorería, el principio contable básico sea el principio de caja. Sin embargo, la continua aparición de estas partidas no cobradas hace presuponer que los cobros se contabilizaran

## Miguel Ángel Cillanueva de Santos: Cobros y pagos para la edificación de una 171 catedral: Segovia 1524-1699

aplicando el principio de registro por cuanto se anotaban ciertos cobros que habían sido comprometidos, antes de su definitiva realización<sup>2</sup>.

Además de la perspectiva contable que se acaba de presentar, el estudio económico de las partidas no cobradas también supone un aspecto complementario para el análisis de los cobros pues van a ser muy útiles a la hora de evaluar cuáles eran los cobros reales de que dispuso la Fábrica catedralicia de Segovia durante su construcción.

### PARTIDAS NO COBRADAS DE LA FÁBRICA

PERÍODO	CARGOS NETOS DE ALCANCE	PARTIDAS NO COBRADAS	PORCENTAJE
1524-1530	10.705.170	52.125	0,49
1531-1540	10.069.157,5	10.000	0,10
1541-1550	11.012.047	23.620	0,21
1551-1560	11.486.464,5	1.343.774	11,70
1561-1570 *	20.734.049	4.974.818	23,99
1571-1575	9.781.122	4.869.989,5	49,79
1604-1610	17.121.405	4.085.614	23,86
1611-1620	25.370.286	7.579.566	29,88
1621-1629	22.845.343	6.527.384	28,57
1630-1646	33.357.327	2.730.262	8,18
1647-1653	20.810.437	955.483	4,59
1654-1662	42.845.589,5	11.548.639	26,95
1664-1679	63.946.262	9.148.651	14,31
1680-1689	50.343.821	16.301.103	32,38
1690-1699	39.929.291	16.551.439	41,45
TOTAL	390.357.771,5	86.702.467,5	22,21
% MEDIO PONDERADO			18,73

\* Los datos de este período son aproximados.

FUENTE: Elaboración propia a partir de los libros de Fábrica.

Lo primero que destaca de los datos anteriores es la gran importancia que tuvieron estas partidas sobre el total de los cargos: como término medio, aproximadamente una quinta parte del cargo total contabilizado no llegaba a manos de los receptores de la Fábrica catedralicia. Esto habla de las dificultades añadidas que tenían los fabriqueros ya que, no sólo existía la preocupación de incrementar constantemente las fuentes de recursos, si no que, además, estaba el problema de su efectiva recaudación, la cual en muchas ocasiones llegaba a resultar del todo imposible. No obstante, habría que tener en cuenta que algunas de estas partidas no cobradas iban arrastrándose, año tras año, en las cuentas hasta que se lograba su cobro total o parcial, o hasta que eran declaradas definitivamente incobrables por parte de alguno de los sucesivos responsables de la Fábrica. Por esta razón, conviene ser prudentes a la hora de cuantificar el impacto que estos impagos podían tener en las cuentas de la Fábrica.

<sup>2</sup> Este hecho ya ha sido observado en otras contabilidades privadas de la época, por ejemplo, la Casa ducal de Osuna [López Manjón, 2007].

## Miguel Ángel Cillanueva de Santos: Cobros y pagos para la edificación de una 172 catedral: Segovia 1524-1699

El primer moroso de las finanzas catedralicias fue el mismísimo emperador Carlos I que prometió mucho pero entregó muy poco e, incluso, los costes de intentar cobrar lo pendiente superaron en ocasiones a lo que efectivamente se llegó a ingresar. Posteriormente, desde mediados del siglo XVI, el porcentaje de partidas no cobradas iría en aumento alcanzando a todos los tipos de rentas sin exclusión. Resulta difícil representar un perfil definido del moroso de la Fábrica ya que todo tipo de personas individuales tanto religiosas como laicas -desde el obispo hasta el inquilino de las casas alquiladas-, así como las distintas instituciones que tenían contacto con la Fábrica -por supuesto, el ayuntamiento, pero también, instituciones religiosas como algunas capellanías- estuvieron en algún momento de la construcción en deuda con las cuentas catedralicias; aunque sí conviene remarcar que se producen fundamentalmente entre las rentas ordinarias de la Fábrica. Habría que tener en cuenta que, hasta cierto punto, es comprensible un cierto grado de incobrables debido al constante intento de incrementar las fuentes de financiación que realizaron los distintos canónigos fabriqueros que estuvieron al frente de las obras. Resulta obvio comprender que en ese afán por añadir nuevos recursos los fabriqueros incorporaran a las cuentas partidas cuanto menos dudosas. Por si esto fuera poco, la propia evolución económica de la ciudad y sus vecinos podrían estar en el origen de muchas de estas partidas deudoras ya que la mayoría de ellas dependían de oblaiones voluntarias por parte de los fieles.

En cuanto al desarrollo cronológico de la participación de las partidas no cobradas en el total de los cobros de la Fábrica, ésta empezaría a ser significativa a partir de la tercera década constructiva, es decir, pasado el ecuador del siglo XVI. Desde ese momento, iría en ascenso mostrando su mayor "pico" en el lustro comprendido entre 1571 y 1575 cuando casi suponen el 50% de lo anotado como cobros en los libros. Las dificultades económicas de la Fábrica en este período se hacen manifiestas con un primer alcance negativo acompañado de un fuerte repunte inflacionista que colocaba la inflación acumulada por la Fábrica desde el comienzo de la obra ya en el 100%. Bajos ingresos y malas cosechas se combinan en estos años para ocasionar los problemas principales de cobro a los receptores de la Fábrica. Cuando se retoman los datos de los libros de Fábrica (1604) la situación parece controlada en parte, pues el porcentaje de partidas no cobradas aparece reducido a la mitad. Aún así supone cerca del 25%, participación que, con un ligero aumento, se mantendría durante las tres primeras décadas del siglo XVII.

Sin embargo, en los peores años para las rentas de la Fábrica, que son los inmediatamente posteriores al desplome económico y social de la ciudad producido entre 1630 a 1632, las cifras de partidas no cobradas disminuyen drásticamente. Es lógico imaginar el extremo celo que pondrían los receptores de la Fábrica en el cobro de sus recursos durante estas dos décadas ante las dificultades que estaban atravesando sus finanzas. A partir de 1654 la situación financiera parece mejorar y las cifras de las partidas no cobradas vuelven a incrementarse a los niveles de comienzo de siglo, oscilando entre el 15 y el 30% hasta la última década del siglo en que la finalización del templo parece relajar del todo el control sobre los cobros y hace subir el volumen de los morosos hasta el 41'5%, o lo que es lo mismo, más de dieciséis millones y medio de maravedíes, cifra realmente altísima.



#### 4. Análisis cruzado de las principales partidas de cobros y pagos de la Fábrica durante la construcción de la catedral

El análisis final que mejor podría representar lo ocurrido en la financiación de la construcción de la catedral de Segovia es el que relaciona las rentas ordinarias y las ofrendas con los pagos ordinarios y los de obra de la Fábrica catedralicia, que se desarrolla a continuación. Este análisis arroja unos datos interesantes al ofrecer el mejor resumen de lo acaecido entre el origen y la aplicación de fondos en la economía de la Fábrica. Para realizar este análisis se ha elaborado la siguiente tabla que recoge los cobros o pagos totales por periodos, según el tipo de partida de que se trate, de los grupos de cargos y descargos más importantes de la Fábrica catedralicia: rentas ordinarias, pagos ordinarios, ofrendas y pagos de obra.

#### IMPORTE DE LOS PRINCIPALES GRUPOS DE PARTIDAS

PERÍODO	RENTAS ORD.	PAGOS ORD.	OFRENDAS	PAGOS OBRA
1524-1530	1.295.472	1.025.991,5	4.150.160,5	8.517.828
1531-1540	1.565.502	1.314.194,5	5.723.944,5	8.006.929,5
1541-1550	2.667.607,5	2.560.756	6.255.457	6.867.926
1551-1560	3.393.984,5	2.077.692	4.870.655,5	4.804.911
1561-1570*	4.286.084,5	3.323.564	7.714.774	7.704.073
1571-1575*	3.016.809	1.799.074	3.127.884,5	3.892.413
1604-1610	6.549.986	5.939.669	5.297.557	4.936.525
1611-1620	8.373.613	9.862.046	8.447.593	6.563.868
1621-1629	8.287.228	10.660.854	7.126.707	6.484.542
1630-1646	19.532.679	24.420.018	9.890.194	5.464.219
1647-1653	6.896.076	9.503.676,5	3.565.989	10.949.044
1654-1662	17.619.416,5	14.039.495	17.153.469	17.117.184
1664-1679	31.089.734	29.836.519	27.468.121	24.912.013
1680-1689	28.091.351	18.208.351	10.675.323	15.302.367
1690-1699	19.281.046	17.605.658	11.298.245	5.934.662
<b>TOTALES</b>	<b>161.946.589</b>	<b>152.177.558,5</b>	<b>132.766.074</b>	<b>137.458.504,5</b>

\* Los datos de pagos de estos periodos son aproximados.

FUENTE: Elaboración propia a partir de los libros de Fábrica.

Con los datos aportados es posible efectuar la definitiva cronología por periodos que recoja lo sucedido en la financiación del nuevo templo a través de las relaciones observadas entre estos cuatro grupos de partidas durante la construcción de la catedral de Segovia:

**1524-1530:** En este momento inicial se observa cómo la partida más importante del descargo está formada por los pagos de obra que suponen más de ocho millones y medio de maravedíes. Esta alta cantidad es más del doble de la recaudación obtenida con las ofrendas que apenas superan los cuatro millones, por lo que resulta obvio comprender que la obra recibía fondos procedentes de otros tipos de rentas de la Fábrica como de las cuestaciones, pero ¿incluyendo también a las rentas ordinarias? Durante estos primeros

## Miguel Ángel Cillanueva de Santos: Cobros y pagos para la edificación de una 174 catedral: Segovia 1524-1699

---

años de edificación las rentas ordinarias superan a los pagos ordinarios en doscientos setenta mil maravedíes, a pesar de que la nota característica fundamental de estos dos grupos de partidas es su escasa importancia, pues apenas superan el millón de maravedíes. Sin embargo, un nuevo dato, el de los pagos extraordinarios que supusieron durante estos años más de setecientos veinticinco mil maravedíes, apuntaría hacia la posibilidad de que, ni siquiera en el inicio de la construcción, las rentas ordinarias se utilizaran en la financiación de la construcción.

**1531-1540:** La década siguiente ofrece unos datos similares a los de los primeros años de construcción, aunque con matices interesantes. Así, los pagos de obra siguen siendo el componente fundamental del descargo de la Fábrica con más de ocho millones de maravedíes pero con un descenso de quinientos mil respecto del período anterior a pesar de contar este periodo con un año más; es decir, comienzan a disminuir cuando aún no se ha cumplido una década de edificación. Por su parte, el resto de grupos de partidas sí experimentan un crecimiento; el más importante, el de las ofrendas que se benefician del descenso de las cuestaciones para recaudar más de cinco millones setecientos mil maravedíes (un millón y medio más que en el período anterior), pero aún así son insuficientes para sostener todos los pagos de obra del período, por lo que éstos precisan de fondos procedentes de otras partidas. En cuanto a las rentas y los pagos ordinarios, ambos grupos suben en sus montantes aunque de forma más pronunciada los descargos, por lo que el excedente de las primeras respecto de los segundos se reduce. Además, otro dato a tener en cuenta es que los pagos extraordinarios también aumentan por lo que es seguro que tampoco hubo trasvase de fondos desde las rentas ordinarias a los pagos de obra en estos años.

**1541-1550:** En los años centrales del siglo XVI se producen las confirmaciones de las tendencias, anteriormente apuntadas, hacia la equiparación de los pagos de obra y las ofrendas, por un lado, y de los pagos ordinarios y las rentas ordinarias, por otro. Así, aunque los pagos de obra siguen superando a las ofrendas, el descenso de los mismos (en más de un millón de maravedíes) unido al crecimiento de las ofrendas (en un millón y medio) provoca que la distancia entre ambos grupos de partidas se reduzca considerablemente hasta poco más de seiscientos mil maravedíes; en conclusión, ya se aprecia nítidamente la dependencia directa de este grupo de desembolsos con los recursos procedentes de las ofrendas regularizadas de la Fábrica, lo que será ya una constante hasta el final de las obras. Por su parte, tanto las rentas ordinarias como los pagos ordinarios siguen su línea ascendente al aumentar ambos grupos en más de un millón de maravedíes, y es de nuevo más pronunciada la de los descargos por lo que la distancia entre ambos grupos de partidas apenas supone ya cien mil maravedíes. Como los pagos extraordinarios también continúan su marcha ascendente sigue siendo imposible constatar un trasvase de fondos desde las rentas ordinarias a los pagos de obra.

**1551-1560:** Varias cosas novedosas aparecen en esta primera década de la segunda mitad del siglo XVI en las cuentas de la Fábrica. Por un lado, el nuevo descenso que experimentan tanto los pagos de obra como las ofrendas, de más de dos millones de maravedíes en el primer caso. Esto provoca que por primera vez se sitúe la recaudación por ofrendas por

## Miguel Ángel Cillanueva de Santos: Cobros y pagos para la edificación de una 175 catedral: Segovia 1524-1699

---

encima del descargo de la obra. Por otra parte, se produce también una disminución en los pagos ordinarios que no es acompañada en este caso por las rentas ordinarias que sí continúan su ritmo creciente; como consecuencia se produce un excedente de rentas ordinarias de más de un millón trescientos mil maravedíes el cual debe ser aplicado, no a la obra que ya se haya cubierta con las ofrendas, sino a los imparable pagos extraordinarios que en este período superan los dos millones y medio de maravedíes.

**1561-1570:** La dificultad de análisis de este período estriba en que los datos referidos a los descargos son aproximados pues únicamente se ha podido conocer el dato de la partida correspondiente a las nóminas ordinarias de la obra. Con esta premisa, se puede apuntar que continúa una fuerte correspondencia entre los cobros por ofrendas y los pagos de obra, mientras que las rentas ordinarias siguen superando a los pagos ordinarios siendo su superávit compensado por el peso de los pagos extraordinarios de la Fábrica catedralicia.

**1571-1575:** En este último lustro del siglo XVI del que se disponen de datos de los libros de Fábrica de la catedral se repite la situación apuntada en la década anterior. No obstante, en este caso cabría apuntar la particularidad de que el excedente de las rentas ordinarias no puede aplicarse a la obra, que parece que durante estos años supera en desembolsos a los recursos procedentes de las ofrendas, porque se trata de un superávit ficticio ya que las partidas no cobradas del período alcanzan ya los cinco millones de maravedíes, lo que afecta considerablemente a todas las rentas de la Fábrica pero fundamentalmente a las ordinarias.

**1604-1610:** Con el cambio de siglo las ofrendas ya se muestran claramente superiores a los pagos de obra. Este hecho que será habitual durante lo que queda de construcción refleja además lo que a partir del nuevo período de análisis se convertirá en realidad: la incapacidad de las rentas ordinarias para asumir el coste de los pagos ordinarios de la Fábrica. Así, aunque durante estos años las rentas ordinarias superen, por última vez hasta la segunda mitad de siglo, a los pagos ordinarios en seiscientos mil maravedíes, la importancia de las partidas no cobradas que superan los cuatro millones minimizan el efecto de este excedente como ocurría en el período anterior.

**1611-1620:** Esta segunda década del siglo XVII es un claro ejemplo de la situación que van a presentar estos grupos de partidas hasta mediados de siglo. Así, las ofrendas superan en casi dos millones a los pagos de obra lo que demostraría, por un lado, el lento ritmo constructivo y, por otro, la desviación de fondos desde las ofrendas procedentes de instituciones eclesiásticas hacia los pagos ordinarios de la Fábrica que superan ya a las rentas ordinarias en casi un millón y medio de maravedíes. Como las partidas no cobradas siguen ascendiendo y alcanzan ya los siete millones y medio de maravedíes, es fácil comprender las dificultades por las que atravesaban los responsables de la Fábrica para hacer frente a unos pagos ordinarios imparable. Esta situación se vio además agravada por el incendio de la torre de 1614 que provocó un incremento de los pagos extraordinarios y vino a empeorar aún más el estado financiero de las cuentas de la Fábrica, a pesar del nuevo esfuerzo ciudadano a través de las colectas extraordinarias realizadas.

**1621-1629:** Este período marca el final de la contabilidad conjunta de Fábrica y obra de la catedral de Segovia, y en los datos del mismo se pueden observar nítidamente algunas de

las causas que originaron esta separación. Así, mientras que los pagos ordinarios de la Fábrica superan los diez millones y medio de maravedíes, los pagos de obra no alcanzan los seis millones y medio. Además, estos pagos ordinarios superan a los recursos procedentes de las rentas ordinarias en casi dos millones y medio de maravedíes; mientras que las ofrendas superan a los pagos de obra en algo más de seiscientos mil maravedíes. Por si esto fuera poco, las partidas no cobradas superan los seis millones y medio de maravedíes. Con estos datos económicos parece lógico el enfado de los responsables de la Ciudad con el cabildo por la marcha de las obras y el destino dado a los fondos recaudados por la Fábrica, que provocó la separación contable de Fábrica y obra.

**1630-1646:** La recién estrenada separación de las cuentas de Fábrica y obra, en la que ya se refleja de forma expresa el destino que se va a dar a cada partida de cobro, tiene la fatalidad de coincidir con los peores años económicos de la ciudad de Segovia por lo que la situación empeora notablemente a efectos de la edificación. Así, en estos diecisiete años apenas se pagan en la obra cinco millones de maravedíes, aproximadamente la misma cantidad que logra recaudarse de las ofrendas de la Ciudad y los gremios de oficios (ejemplo también del lamentable estado económico en que se encontraba Segovia durante estos años). Por su parte, los pagos ordinarios superan los veinticuatro millones de maravedíes lo que empequeñece la alta recaudación obtenida por las rentas ordinarias que superan los diecinueve millones y medio de maravedíes. Por tanto, aunque logran contenerse las partidas no cobradas, la Fábrica sigue absorbiendo el 80% de los fondos recaudados y provocando la práctica paralización de una edificación que pasa por sus peores momentos durante este período.

**1647-1653:** Un cambio considerable de tendencia se produce en el paso del ecuador del siglo XVII en la situación económica de la obra: los desembolsos duplican a los del período anterior a pesar de referirse a diez años menos. En concreto, los pagos de obra ascienden a once millones de maravedíes, superando incluso a los ordinarios que se quedan en nueve millones y medio de maravedíes. Sin embargo, tal vez el hecho más sorprendente sea el origen de los recursos necesarios para impulsar de nuevo la edificación de la catedral ya que las ofrendas de la Ciudad y de los gremios apenas reúnen, en conjunto, dos millones de maravedíes. Son las rentas extraordinarias (en concreto las mandas de testamentos) las encargadas de sostener la construcción con unos recursos superiores a los ocho millones de maravedíes. Por su parte, las rentas ordinarias sufren un fuerte retroceso ya que no llegan a sumar siete millones de maravedíes, por lo que siguen sin poder hacer frente siquiera al sostenimiento de los pagos ordinarios del período.

**1654-1662:** Claros signos de recuperación se observan ya en las cuentas de la Fábrica y, por tanto, en la edificación a la catedral. Por una parte, se produce un incremento muy significativo de los fondos tanto de la Fábrica como de la obra; por otro, los pagos de obra también crecen de forma importante. Así, la recaudación de las ofrendas supera por poco los diecisiete millones de maravedíes que suponen los pagos de obra de estos años, a pesar de que la correspondiente a los gremios sigue estancada en unas cifras muy bajas; sin embargo, se ve compensada por la alta recaudación de la ofrenda de la Ciudad con casi once millones de maravedíes. Por su parte, las rentas ordinarias superan también a los

## Miguel Ángel Cillanueva de Santos: Cobros y pagos para la edificación de una 177 catedral: Segovia 1524-1699

---

pagos ordinarios en más de tres millones y medio de maravedíes pero cuentan con el inconveniente del excesivo peso de las partidas no cobradas: once millones y medio de maravedíes.

**1664-1679:** Este período presenta los mejores datos económicos para las cuentas de la obra de la catedral de Segovia de todo el siglo XVII. De esta forma, los casi veinticinco millones de maravedíes que se invierten en la obra son soportados por las ofrendas procedentes de Ciudad, gremios y Linajes que, en conjunto, recaudan más de veintitún millones de maravedíes, y por las rentas extraordinarias los cuatro millones restantes. Por su parte, a pesar del fuerte crecimiento de los pagos ordinarios que casi suponen treinta millones de maravedíes, la extraordinaria recaudación de las rentas ordinarias durante este período, con más de treinta y un millones, logra compensar en parte dicho pago; sólo “en parte” ya que las partidas no cobradas siguen por encima de los nueve millones de maravedíes.

**1680-1689:** La observación de los datos de este importante período para la catedral, pues en él se logra concluir arquitectónicamente el templo, podría llevar a pensar en la posibilidad de que se hubiera producido un cierto trasvase de fondos desde las rentas ordinarias hacia la obra. Sin embargo, no es así, como sucede desde el comienzo de la construcción los fondos necesarios para la misma, que en estos años ascendieron a más de quince millones de maravedíes, fueron aportados en primer lugar por las ofrendas de instituciones civiles, con más de siete millones, y a continuación por las rentas extraordinarias donde, además de la partida correspondiente a las mandas de testamentos, destaca la de refracciones que supera los cuatro millones. Así, a pesar de que las rentas ordinarias de esta década superen en casi diez millones de maravedíes a los pagos ordinarios de la misma, la diferencia se encuentra de nuevo amortiguada por el excesivo peso de las partidas no cobradas que suponen más de dieciséis millones de maravedíes.

**1690-1699:** Concluida la edificación, aunque no finalizadas del todo las obras, los datos de estos cuatro grupos de partidas de la Fábrica catedralicia segoviana presentan unos datos elocuentes respecto de la situación de la obra. Así, la fuerte reducción experimentada en los pagos de obra, que no alcanzan los seis millones de maravedíes en esta década, no provoca, sin embargo, una reducción de los cobros por ofrendas. Estos cobros suben hasta superar los once millones de maravedíes. Son las rentas ordinarias las que experimentan un mayor retroceso, de casi nueve millones, hasta quedar fijadas en torno a los diecinueve millones de maravedíes. Esta cantidad resulta del todo insuficiente para hacer frente a unos pagos ordinarios que superan los diecisiete millones y medio, teniendo en cuenta además que las partidas no cobradas (que, como se comentó, se cebaban fundamentalmente en las rentas ordinarias) siguen superando los dieciséis millones y medio de maravedíes.

### 5. Conclusiones

La contabilidad contenida en los libros de Fábrica de la catedral es una muestra del procedimiento contable de Cargo y Datta muy habitual en la rendición de cuentas de esta época en Castilla. A pesar de las limitaciones de este método contable y sus innumerables desventajas de información sobre el patrimonio que representa, respecto del método de partida doble que por entonces se estaba introduciendo en las haciendas castellanas, dicho

## Miguel Ángel Cillanueva de Santos: Cobros y pagos para la edificación de una 178 catedral: Segovia 1524-1699

---

procedimiento ha sido capaz de ofrecer una variada información sobre los hechos económicos que acaecieron en esta institución religiosa durante la edificación del templo catedralicio.

Así, observando la evolución experimentada por los cobros medios deflactados se aprecia que los mayores cobros los obtuvo la Fábrica catedralicia en los primeros años de construcción del nuevo templo, no llegando a ser superados en ningún otro período constructivo; y es normal que así fuera por factores de diverso tipo. En primer lugar, el impulso inicial de la obra en el que se involucraron todos los estamentos sociales y el grado de compromiso de los vecinos de la ciudad con la construcción de una nueva catedral, es normal que provocara los cobros más elevados por. Es lógico suponer, también, que la enorme dilación de las obras provocara con los años el efecto contrario. Además, la situación socioeconómica de la ciudad en estos primeros años era buena e iba acompañada de un fuerte aumento en el número de habitantes, en su mayoría, procedentes del norte peninsular. Por último, aún no habían hecho su aparición los problemas en los precios que serían habituales en los casi dos siglos que duró la obra catedralicia. Aunque ya se había experimentado una inflación del 25% en el primer cuarto de siglo, todavía la situación no era preocupante para la economía castellana, más bien al contrario, se encontraba en plena fase expansiva apoyada en la fuerte demanda exterior e interior.

Dentro del descargo de los libros de Fábrica destacan las “partidas no cobradas” por cuanto suponen la constatación del principio de registro en la contabilización de los cobros de esta institución. En cuanto a su evolución, resulta difícil encontrar en ellas un reflejo de la trayectoria económica de la ciudad ya que se concentraban en las rentas ordinarias, por lo que cabe atribuir las más a las propias coyunturas de la institución de la Fábrica, en particular, al mejor o peor funcionamiento de sus mecanismos de control de los cobros, que a cualquier otro tipo de causas externas.

En cuanto al desarrollo cronológico que se presenta al final del artículo parece quedar suficientemente demostrado que los fondos empleados para la construcción de la catedral de Segovia en ninguna ocasión se extrajeron de las rentas ordinarias que tuvo la Fábrica catedralicia, y que fueron las ofrendas regularizadas, en especial las correspondientes a las instituciones civiles de la ciudad<sup>3</sup> las encargadas de soportar los pagos de la obra. Estas se vieron apoyadas por ciertas partidas extraordinarias, en su mayor parte procedentes también de limosnas y testamentos de los vecinos de la localidad, principalmente en los peores años de crisis en la economía de Segovia. Si a esto se une el hecho de que la ofrenda de la Ciudad procedía de las facultades de sisa adquiridas por el ayuntamiento sobre el consumo de ciertos productos, es fácil comprender que el verdadero, y casi único, financiador de la obra de la catedral fue el “pueblo” de Segovia. En definitiva, la generosidad de los ciudadanos y su fuerte sentimiento religioso fueron, sin duda, los cimientos sobre los que se erigió el nuevo templo catedralicio segoviano como así se desprende de la contabilidad efectuada por la Fábrica de la catedral durante su edificación.

---

<sup>3</sup> Aunque en los libros aparecen otras ofrendas civiles como la de los Linajes o la de los Caballeros, éstas tienen una participación muy poco relevante, siendo las correspondientes a los gremios de oficios y a la Ciudad las que claramente soportaron el peso financiero de la obra de la nueva catedral.

## Miguel Ángel Cillanueva de Santos: Cobros y pagos para la edificación de una 179 catedral: Segovia 1524-1699

En conclusión, cuestaciones, ofrendas (fundamentalmente, la de los gremios) y algunos cobros extraordinarios (como las mandas y limosnas), son distintas manifestaciones de la generosidad de los vecinos para con su templo catedralicio. Utilizando unas u otras en función de la especial coyuntura por la que atravesara la propia construcción o el conjunto de la ciudad se vendría a demostrar el permanente compromiso de los vecinos con la edificación de su catedral. Los responsables de la Fábrica no tuvieron necesidad –ni seguramente posibilidad- de incrementar rápidamente sus recursos tradicionales, si no que éstos fueron reforzándose de una forma lenta, aunque progresiva, y sólo en las dos últimas décadas de la construcción de la catedral tuvieron una preponderancia absoluta sobre el resto de rentas de la Fábrica. Definitivamente, la evolución manifestada por los cobros de la Fábrica fue siempre a remolque tanto de la situación por la que atravesaba la coyuntura interna de las obras como por la situación de la economía segoviana.

### BIBLIOGRAFÍA

- Aldea Vaquero, Quintín:** *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1973, 5 vols.
- Barrio Gozalo, Maximiliano:** *Estudio socio-económico de la iglesia de Segovia en el siglo XVIII*, Segovia, Caja de Ahorros y Monte de Piedad, 1982.
- : “Los diezmos y primicias en la diócesis de Segovia en el siglo XVIII”, *Cuadernos de investigación histórica*, nº 7, Madrid, 1983, pp. 133-146.
- Bennassar, Bartolomé:** “Economie et société a Segovie au milieu du XVI siecle”, *Anuario de Historia Económica y Social*, vol.1, Madrid, 1968, pp. 185-205.
- : *La España de los Austrias (1516-1700)*, Barcelona, Crítica, 2001.
- Calvo Cruz, M.:** *La contabilidad de los espolios y vacantes: diócesis de Canarias (1753-1851)*, Servicio de publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2000.
- : “Rendición de cuentas de los administradores del obispado en sede vacante en España, siglos XVIII-XIX”, *Revista de Contabilidad*, vol. 8, nº 15, Asociación Española de Prof. Universitarios de Contab., Bilbao, pp. 169-182, 2005.
- Calvo Cruz, M. y Castro Pérez, C.:** “El Mayordomo y la contabilidad parroquial. Control y rendición de cuentas. Villa de Agüimes 1730-1830”, *De Computis*, nº 3, diciembre, 2005, pp. 4-32.
- Calvo Cruz, M., Castro Pérez, C. y Granado Suárez, S.:** “Análisis de una defunción en los siglos XVII-XVIII a través de las anotaciones contables que realizaba el colector parroquial”, *Tiempos Modernos Revista de Historia Moderna*, nº 15, 2007.
- Carande, Ramón:** *Carlos V y sus banqueros*. Barcelona, Crítica, 1977, 2 vols.
- Cipolla, Carlo:** *Historia económica de la población mundial*, Barcelona, Crítica, 1979.
- : *Historia económica de Europa*, Barcelona, Ariel, 1979.
- : *La decadencia económica de los imperios*, Madrid, Alianza Editorial, 1985.
- Colmenares, Diego de:** *Historia de la insigne ciudad de Segovia y compendio de historias de Castilla*, Segovia, 1637, Edición crítica de la Academia de Historia y Arte de San Quirce, Segovia, 1965, 2 vols.
- Cortón de las Heras, María Teresa:** *La construcción de la catedral de Segovia (1525-1607)*, Segovia, Caja de Ahorros y Monte de Piedad, 1997.
- Chudoba, Bohdan:** *España y el Imperio (1519– 1643)*, Madrid, Rialp, 1963.
- Díaz-Miguel, María Dolores:** “Relación de Juan Rodríguez, fabriquero mayor de la catedral de Segovia”, *Estudios Segovianos*, vol. XX, Segovia, 1968, pp. 215-229.
- Dominguez Ortiz, Antonio:** *Política y Hacienda de Felipe IV*, Madrid, Editora de Derecho Financiero, 1960.

## Miguel Ángel Cillanueva de Santos: Cobros y pagos para la edificación de una 180 catedral: Segovia 1524-1699

- 
- : *Testamento de Felipe IV*, Madrid, Editora Nacional, 1982.
- : *Testamento de Carlos II.*, Madrid, Editora Nacional, 1982.
- : *El antiguo Régimen: los Reyes Católicos y los Austrias*, Madrid, Alianza Editorial, 1988.
- Donoso Anes, R.:** “Estado actual de la investigación en historia de la contabilidad”, *Revista de Contabilidad*, vol. 8, nº 15, 2005. Asociación Española de Profesores Universitarios de Contabilidad, Bilbao, pp. 19-44.
- Elliott, John H.:** “La decadencia de España”, *Oro y moneda en la historia, 1450-1920*, Barcelona, Ariel Economía, 1969, pp. 129-155.
- : *La España imperial: 1469-1716*, Barcelona, Vicens-Vives, 1980.
- Fatjó Gómez, P.:** “Organización y gestión de una hacienda eclesiástica en la Cataluña del siglo XVII: la catedral de Barcelona”, *Revista de Historia Económica*, año 17, nº 1, 1999, pp. 89-118.
- Fernández Álvarez, Manuel:** *Felipe II y su tiempo*, Madrid, Espasa Calpe, 1998.
- : *Carlos V, el César y el hombre*, Madrid, Espasa Calpe, 1999.
- García Sanz, Ángel:** “Los diezmos del Obispado de Segovia del siglo XV al XIX: Problema del método, modos de percepción y regímenes sucesivos de explotación”, *Estudios Segovianos*, vol. XXV, Segovia, 1973, pp. 7-21.
- : “Cómo se financió la construcción de la catedral de Segovia”, *Estudios Segovianos*, vol. XXIX, Segovia, 1985, pp. 181-230.
- : *Desarrollo y crisis del Antiguo Régimen en Castilla la Vieja. Economía y sociedad en tierras de Segovia. 1500-1814*, Madrid, Akal, 1986.
- : “Dinero para la construcción de una catedral en Castilla. Segovia 1525-1650”, *Moneda y Crédito*, nº 182, septiembre, Madrid, 1987, pp. 61-98.
- : *Población e industria textil en una ciudad de Castilla: Segovia, 1530-1750*, Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1991.
- García y García-Estévez, Ángel:** “Episcopologio de la Diócesis de Segovia. Noticias de los Obispos de Segovia desde sus orígenes hasta nuestros días”, *Estudios Segovianos*, vol. XL, Segovia, 1998, pp. 177-346.
- Gelabert, Juan E.:** *La bolsa del Rey: Rey, Reino y fisco en Castilla (1598-1648)*, Barcelona, Crítica, 1997.
- González Enciso, Agustín; Vicente Alguero, Felipe José de; Floristán Imízcoz, Alfredo; y Torres Sánchez, Rafael:** *Historia económica de la España moderna*, Madrid, Actas, 1992.
- González Ferrando, José M.:** “Antich Rocha y la primera obra impresa en España sobre la contabilidad por partida doble”, *Técnica Económica*, mayo, Madrid, 1958, pp. 149-154.
- : “De las tres formas de llevar “cuenta y razón” según el Licenciado Diego del Castillo, natural de Molina”, *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, nº 55, enero-abril, Madrid, 1988, pp. 183-222.
- : “Bartolomé Salvador de Solórzano, adelantado de la contabilidad aplicada en España”, *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, nº 68, julio-septiembre, Madrid, 1991, pp. 713-755.
- : “La contabilidad de la Casa Real del Príncipe Don Juan, heredero de los Reyes Católicos” *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, nº 77, octubre-diciembre, Madrid, 1993, pp. 757-790.
- Hamilton, Earl J.:** *El tesoro americano y la revolución de los precios en España, 1501-1650*, Barcelona, Ariel, 1975.
- : *Guerra y precios en España, 1651-1800*, Madrid, Alianza editorial, 1988.
- Hernández Borreguero, J.J. y Donoso Anes, R.:** “El Sistema Administrativo y Contable de los Diezmos de la Diócesis de Sevilla en el siglo XVII”, *III Encuentro de Trabajo sobre Historia de la Contabilidad*, Santo Domingo de Silos, 2001.
- Hernández Borreguero, J.J.: “Impuestos sobre la renta de los eclesiásticos: el Subsidio y Excusado (Diócesis de Sevilla, mediados del siglo XVII)”, *De Computis*; nº 7, diciembre, 2007, pp. 80-99.
- Hernández Esteve, Esteban:** *Contribución al estudio de la historiografía contable en España*, Madrid, Banco de España, Servicio de Estudios, 1981.
- : *Contribución al estudio de las ordenanzas de los Reyes Católicos sobre la Contaduría Mayor de Hacienda y oficios*, Madrid, Banco de España, Servicio de Estudios, 1981.



## Miguel Ángel Cillanueva de Santos: Cobros y pagos para la edificación de una 181 catedral: Segovia 1524-1699

- 
- : “Legislación castellana en la baja Edad Media y comienzos del Renacimiento sobre contabilidad y libros de cuentas de mercaderes”, *Hacienda Pública Española*, nº 95, Madrid, 1985, pp. 197-221.
- : *Establecimiento de la partida doble en las cuentas centrales de la Real Hacienda de Castilla (1592)*, Madrid, Banco de España, Servicio de Estudios, 1986.
- : “Los Memoriales de Salavert, caballero catalán”, *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, nº 56, mayo-agosto, Madrid, 1988, pp. 391-409.
- : “Apuntes para una historia de la Contabilidad Bancaria en España”, *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, nº 58, enero-marzo, Madrid, 1989, pp. 21-96.
- : “Comentarios sobre puntos oscuros o de dudosa interpretación del tratado De Computis et Scripturis de Luca Pacioli”, *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, nº 80, julio-septiembre, Madrid, 1994, pp. 581-645.
- Hernández Andreu, Juan, (coord.); García Ruiz, José Luis; López González, Clemente; y Ruiz Rodríguez, José Ignacio:** *Historia monetaria y financiera de España*, Madrid, 1996.
- Kamen, Henry:** *La Inquisición española*, Barcelona, Grijalbo, 1972.
- : *Una sociedad conflictiva, España, 1469-1714*, Madrid, Alianza Editorial, 1984.
- : *La España del siglo XVII*, Madrid, Cambio 16, 1985.
- : *La España de Carlos II*, Barcelona, Crítica, 1987.
- Latorre Ciria, J.:** *Economía y Religión. Catedral de Huesca. Rentas y Distribución Social (Siglos XVI-XVII)*, Institución Fernando el Católico e Instituto de Estudios Altoaragoneses, Zaragoza-Huesca, 1992.
- López Manjón, Jesús Damián:** “La contabilidad de la Casa Ducal de Osuna durante la intervención real de su patrimonio (1591-1633)”, *Revista De Computis*, nº 6, junio 2007, pp. 32-54.
- Maravall, José A.:** *Carlos V y el pensamiento político del Renacimiento*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1958.
- : *La oposición política bajo los Austria*, Barcelona, Ariel, 1974.
- Mauro, Frédéric:** *Europa en el siglo XVI. Aspectos económicos*, Barcelona, Labor, 1976.
- Nadal Oller, Jordi:** “La revolución de los precios españoles en el siglo XVI”, *Hispania*, nº XIX, Madrid, 1959, pp. 503-529.
- : *La evolución demográfica bajo los Austrias*, Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1991.
- Pérez, Joseph:** *La revolución de las Comunidades de Castilla (1520-1521)*, Madrid, Siglo XXI de España, 1977.
- : *Los comuneros*, Barcelona, Cambio 16, 1985.
- : *La España del siglo XVI*, Madrid, Anaya, 1991.
- : *Carlos V, emperador de dos mundos*, Barcelona, Ediciones B, 1998.
- : *La España de Felipe II*, Barcelona, Crítica, 2000.
- : *Carlos V*, Barcelona, ABC, 2004.
- Teruel Gregorio de Tejada, Manuel:** *Vocabulario básico de la historia de la Iglesia*, Barcelona, Crítica, 1993.
- Quintanilla, Mariano:** “Concordia de los cabildos sobre obras”, *Estudios Segovianos*, vol. VI, Segovia, 1954, pp. 295-319.
- : “Las primeras limosnas para la catedral”, *Estudios Segovianos*, vol. VIII, Segovia, 1956, pp. 288-291.
- : “Catálogo de obispos de Segovia”, *Estudios Segovianos*, vol. VIII, Segovia, 1956, pp. 294-297.
- : “Provisión de prebendas de la catedral”, *Estudios Segovianos*, vol. X, Segovia, 1958, pp. 525-531.
- Robertson, William:** *Historia del reinado del emperador Carlos V*, Madrid, Imprenta de Julián Arranz, 1846.
- Rodríguez González, Ricardo:** *Mercaderes Castellanos del Siglo de Oro*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1995.
- Ruiz Hernando, José A.:** *La catedral de Segovia*, León, Ediciones Leonesas, 1994.
- Ruiz Martín, Felipe:** “Rasgos estructurales de Castilla en tiempos de Carlos V”, *Moneda y Crédito*, nº 96, marzo, Madrid, 1966, pp. 91-108.
- Santamaría Lanchó, Miguel:** “La organización de la gestión económica del Cabildo catedralicio de Segovia, siglos XIII-XIV”, en el libro *Estudios en memoria del Profesor D. Salvador de Moxó*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1982.

## Miguel Ángel Cillanueva de Santos: Cobros y pagos para la edificación de una 182 catedral: Segovia 1524-1699

---

**Tomás y Valiente, Francisco:** *Los validos en la Monarquía española del siglo XVII*, Madrid, Siglo XXI de España, 1990.

**Vilar, Pierre:** “El tiempo del Quijote”, *Oro y moneda en la historia, 1450-1920*, Barcelona, Ariel Economía, 1969, pp. 113-127.

**Villalpando, Manuela:** “Orígenes y construcción de la catedral de Segovia”, *Estudios Segovianos*, vol. XIV, Segovia, 1962, pp. 391-408.

—: “Noticia sobre casas que se derribaron para construir la Catedral de Segovia”, *Estudios Segovianos*, vol. XX, Segovia, 1969, pp. 183-193.

—: “Una relación de salarios de 1536”, *Estudios Segovianos*, vol. XX, Segovia, 1969, pp. 251-252.

**Villaluenga de Gracia, S.:** “La administración del patrimonio capitular de la catedral de Toledo en el siglo XVI”, *XI Congreso AECA*, Madrid, 2001.

—: “La aparición de la partida doble en la Iglesia: el diario y mayores de la catedral de Toledo, 1535-1539”, *De Computis*, nº 3, diciembre 2005, pp. 147-216.

**Yubero Galindo, Dionisio:** *La catedral de Segovia*, Madrid, Everest, 1984.

Miguel Ángel Cillanueva de Santos es Profesor Asociado de la Universidad Complutense de Madrid y Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales por la misma. Su e-mail es:

[miguelangel.cillanueva.desantos@ccee.ucm.es](mailto:miguelangel.cillanueva.desantos@ccee.ucm.es)

Miguel Ángel Cillanueva de Santos is Associated Professor at the Universidad Complutense de Madrid and Doctor of Economics and Business Administration by the same. His e-mail is:

[miguelangel.cillanueva.desantos@ccee.ucm.es](mailto:miguelangel.cillanueva.desantos@ccee.ucm.es)